



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 19

01.03.2026

Domingo de la 2ª Semana de CUARESMA

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del libro del Génesis (Gn 12, 1-4a)
Salmo Responsorial	Salmo 32 (Sal 32, 4-5. 18-19. 20 y 22)
2ª Lectura	De la 2ª carta del Apóstol San Pablo a Timoteo (2Tim 1, 8b-10)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 17, 1 – 9):

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «**Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías**». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «**Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo**».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruce, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «**Levantaos, no temáis**».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «**No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



Aquel que —aun permaneciendo intacta la gloria de su divinidad— **llevaba realmente la debilidad de nuestra naturaleza humana** pudo mostrar en su carne mortal la gloria de la verdadera inmortalidad. Y el que después de su resurrección pudo mostrar las cicatrices de las llagas en su cuerpo glorificado, con el mismo poder ha querido mostrar en su carne, todavía sujeta al dolor, la gloria de la resurrección.

Así pues, en la misma glorificación, conservaba siempre la capacidad de padecer el que, en medio de la debilidad de nuestra naturaleza mortal, era absolutamente inmortal. “Su rostro resplandeció como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz”. De esta forma mostró en sí mismo aquel esplendor que un día comunicará a los justos. Dice efectivamente la Escritura: *Los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre.*

PEDRO DE BLOIS

Visita nuestra web en reinacielo.com, o a través del Qr:



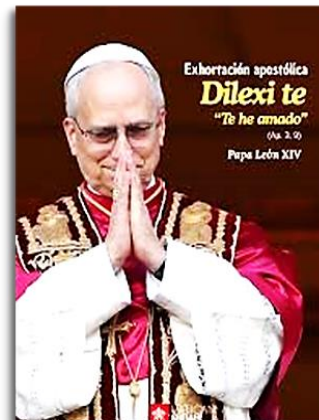
Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (14)

Capítulo Tercero: Una Iglesia para los Pobres

Testigos de la pobreza evangélica

En el siglo XIII, ante el crecimiento de las ciudades, la concentración de riquezas y la aparición de nuevas formas de pobreza, **el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia un nuevo tipo de consagración: las Órdenes Mendicantes**. A diferencia del modelo monástico estable, los mendicantes adoptaron una vida itinerante, sin propiedades personales ni comunitarias, confiando plenamente en la Providencia. No sólo servían a los pobres: se hacían pobres con ellos. Estas Órdenes, como los franciscanos, los dominicos, los agustinos y los carmelitas, representaron una revolución evangélica, en la que el estilo de vida sencillo y pobre se convierte en un signo profético para la misión. El testimonio de los mendicantes desafiaba tanto la opulencia clerical como la frialdad de la sociedad urbana.



San Francisco de Asís se convirtió en el icono de esta primavera espiritual. Tomando la pobreza como esposa, quiso imitar al Cristo pobre, desnudo y crucificado. En su Regla, pide a los hermanos que de **«nada se apropien, ni casa, ni lugar, ni cosa alguna. Y, como peregrinos y forasteros en este siglo, sirviendo al Señor en pobreza y humildad, pidan limosna confiadamente, porque el Señor se hizo pobre por nosotros en este mundo»**. Su vida fue un continuo despojarse: del palacio al leproso, de la elocuencia al silencio, de la posesión al don total. **Francisco no fundó un servicio social, sino una fraternidad evangélica**. Su misión era estar con ellos, por una solidaridad que superaba las distancias, por un amor compasivo. Su pobreza lo llevaba a hacerse cercano, igual, más aún, menor. **Su santidad brotaba de la convicción de que sólo se recibe verdaderamente a Cristo en la entrega generosa de sí mismo a los hermanos**.

Santa Clara de Asís, inspirada por Francisco, fundó la **Orden de las Damas Pobres**, más tarde llamadas **Clarisas**. Su lucha espiritual consistió en mantener fielmente el ideal de la pobreza radical. Rechazó los privilegios pontificios que podrían garantizar la seguridad material de su monasterio y obtuvo del Papa Gregorio IX el llamado **Privilegium Paupertatis (privilegio de la Pobreza)**, que **garantizaba el derecho a vivir sin poseer ningún bien material**. Esta opción expresaba la confianza total en Dios y la conciencia de que la pobreza voluntaria era una forma de libertad y de profecía. **Su vida orante y oculta fue un grito contra la mundanidad y una defensa silenciosa de los pobres y olvidados**.

Santo Domingo de Guzmán fundó la **Orden de Predicadores** con otro carisma, pero con la misma radicalidad. **Deseaba anunciar el Evangelio con la autoridad que brota de una vida pobre, convencido de que la Verdad necesita testigos coherentes**. El ejemplo de la pobreza de vida acompañaba la Palabra predicada. Libres del peso de los bienes terrenos, los frailes dominicos podían dedicarse mejor a la obra principal, es decir, a la predicación. Iban a las ciudades, sobre todo a aquellas universitarias, para enseñar la verdad de Dios. **Al depender de los demás, demostraban que la fe no se impone, sino que se ofrece**.

Las Órdenes mendicantes fueron, así, una respuesta viva a la exclusión y la indiferencia. **No propusieron expresamente reformas sociales, sino una conversión personal y comunitaria a la lógica del Reino**. La pobreza, en ellos, no era consecuencia de la escasez de bienes, sino una elección libre: **hacerse pequeños para acoger a los pequeños**.

>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

Testimonio:

FAMILIA PROTESTANTE, RECIBE ALGO SORPRENDENTE EN LA CATEDRAL CATÓLICA DE MANCHESTER. POR DAVID THOMPSON, EXPASTOR EVANGÉLICO

(Viene de la HS anterior...)

Comencé a cuestionar otras doctrinas protestantes. Si me había equivocado sobre la intercesión de los santos, ¿qué más había mal interpretado? Y revisé el concepto de sola escritura, la idea de que la Biblia sola es la única autoridad, pero fue la Iglesia la que determinó qué libros eran inspirados y cuáles no. Fue la Iglesia la que compiló el canon bíblico en los concilios del siglo XIV. ¿Cómo podía la Biblia ser la única autoridad si necesitó de la autoridad de la Iglesia para existir como Biblia? Estas preguntas me consumían. Perdí peso, dormía apenas unas pocas horas cada noche. Sara estaba preocupada, pero también ella estaba experimentando su propia transformación. Un día me encontré llorando en mi estudio, rodeado de libros y con la cabeza entre las manos. Se sentó a mi lado y me dijo, "David, ¿y si todo este tiempo nos equivocamos? ¿Y si la verdad está donde nunca pensamos buscar?" Sus palabras me rompieron, porque esa era exactamente mi conclusión.



Pero escucharla articulada en voz alta la hacía más real, más aterradora. Le conté todo lo que había estado descubriendo. Le hablé de los Padres de la Iglesia, de la continuidad histórica de las prácticas católicas, de cómo la evidencia histórica apuntaba en una dirección que yo no quería admitir. Sara me escuchó en silencio y después me dijo algo que nunca olvidaré. Nuestro hijo habló, David. Después de 7 años de silencio habló y lo hizo tocando una reliquia de un santo católico. Dios nos está mostrando algo. Tal vez es hora de que dejemos de resistirnos y empecemos a escuchar. Pero escuchar significaba traicionar todo lo que había sido. Significaba admitir que mi abuelo, a quien tanto admiraba, se había equivocado. Significaba reconocer que los 15 años de mi ministerio pastoral habían estado fundamentados en una comprensión incompleta, quizás errónea, del cristianismo. Significaba perder mi posición, mi identidad, mi comunidad. La crisis llegó a su punto máximo, un mes después del milagro.

Los ancianos de la iglesia me pidieron una reunión. Habían notado mi cambio, mi distracción, la falta de convicción en mis sermones. Uno de ellos, un hombre mayor que me había conocido desde que llegué a pastorear la congregación, me preguntó directamente: "David, ¿estás cuestionando tu fe?" La pregunta flotó en el aire, ya que podía haber mentido, podía haber dicho que solo estaba cansado, que necesitaba un descanso, pero algo dentro de mí se rompió, y la verdad salió a borbotones. Les conté sobre el milagro, les conté sobre mi investigación, les conté sobre las preguntas que me estaban desgarrando por dentro. El silencio que siguió fue pesado; luego uno de los ancianos, un profesor de universidad, habló: David, lo que describes suena a confusión espiritual, el enemigo puede hacer señales y prodigios para desviarnos de la verdad, necesitas rechazar estas dudas y volver a la sólida doctrina reformada. Pero yo ya no podía porque no eran solo dudas abstractas, era mi hijo hablando después de años de silencio.

Era la evidencia histórica que no podía ignorar. Era la sensación creciente de que había algo más grande, más profundo, más completo que lo que yo había conocido. Le pedí a los ancianos un tiempo de reflexión. Algunos estaban comprensivos, otros claramente preocupados. Acordamos que tomaría un sabático de 3 meses para buscar claridad. Sara y yo usaríamos ese tiempo para investigar, para orar, para buscar respuestas sin la presión de mantener apariencias. El primer paso fue hablar con un sacerdote católico. Llamé a la catedral donde había sucedido el milagro y pedí una cita con alguien que pudiera responder mis preguntas teológicas. Me pusieron en contacto con el padre Michael, un sacerdote irlandés de unos 60 años que había sido él mismo protestante, en su juventud antes de convertirse.

Canal de YOUTUBE: Católicos con orgullo: <https://www.youtube.com/watch?v=a6FZIM9n6jl>

Continúa D.m. en la próxima HS



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 19

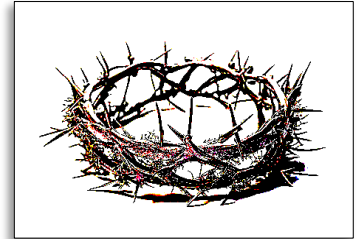
01 03 2026

(Viene de la HS anterior...)

[SECUENCIARON EL ADN DEL SUDARIO DE TURÍN: HALLAZGOS QUE DESAFÍAN SIGLOS DE ESCEPTICISMO.](#)

[YouTube](#) - (Hacer clic en el título en azul si quiere ver el vídeo en YOUTUBE)

La respuesta a este enigma es tan fascinante como el misterio mismo. El sudario no fue creado para quedarse. El mapa genético elaborado por los científicos de Padua coincidía casi punto por punto con la ruta histórica legendaria de la Sábana Santa, descrita en textos bizantinos, sirios y árabes. Una tela plegada en cuatro que solo mostraba el rostro dentro de un marco, conocida como tetradiplon, que viajó no solo por Europa, sino por la encrucijada del mundo antiguo. Según esas fuentes, el itinerario comienza en Jerusalén, lugar asociado a la muerte y a la resurrección de Jesús. Continúa en Edesa, donde la tela permaneció siglos oculta en la muralla de la ciudad y luego fue exhibida.



Edesa se situaba en una encrucijada de rutas comerciales, la llamada ruta de la seda, por donde pasaban caravanas venidas de China, India, Persia y Arabia, y donde comerciantes, peregrinos y embajadores se acercaban a venerarla, la besaban y dejaban fragmentos de piel, cabello y sudor. Así, el ADN de gentes de todo el mundo se fue depositando como capas invisibles de polvo. Posteriormente la reliquia pasó a Constantinopla en los años 944 a 1204, donde los emperadores bizantinos la guardaron. Constantinopla era una metrópolis cosmopolita. En **1147:** Luis VII de Francia venera la Síndone en Constantinopla, en 1171 Manuel I Comneno muestra la Síndone al rey Amalrico de Jerusalén; en **1204,** durante el saqueo de Constantinopla, el cronista Robert de Clari afirma que la Síndone se mostraba cada viernes, pero desaparece tras el saqueo; reaparece en Francia donde en 1356, Geoffroy de Charny entrega la Sábana Santa a los canónigos de **Lirey.** Es pues en la **década de 1350 que se produce la primera exposición pública** en Lirey.

La presencia de ADN indio y chino constituye un argumento de peso contra la hipótesis de la falsificación medieval europea. Habría sido físicamente imposible para un falsificador del siglo XV reunir polvo y ADN de regiones tan remotas para crear una tela con la intención de engañar a los genetistas del futuro. El ADN que hoy podemos leer en la tela es más bien la memoria colectiva de las personas que se acercaron a aquella imagen a lo largo de milenios. Es el polvo de sandalias y ropajes de miles de peregrinos acumulado en capas que confirman la antigüedad y el origen oriental del objeto, incluso con mayor fuerza que algunas dataciones por radiocarbono.

Pero el ADN humano es solo una mitad de la historia biológica. La otra mitad la aporta la botánica del polen. La polinología aportó hallazgos igualmente contundentes. El renombrado botánico israelí profesor Abinam Danin de la Universidad Hebrea de Jerusalén y el criminólogo suizo Max Frey, pionero en el método, realizaron un estudio independiente del polen atrapado en la estructura del lino, utilizando tiras adhesivas para recoger muestras profundas y encontraron polen de 58 especies vegetales distintas. 17 de esas especies son propias de Europa, lo que concuerda con los últimos 600 años de historia del sudario. La mayoría de las demás proceden del Oriente Medio, de Turquía y de Anatolia, en la ruta que pasa por Edesa, pero también encontraron un grupo de especies endémicas que solo crecen en una franja geográfica muy concreta entre Jerusalén y Jericó. La pista crucial fue el polen de *Gundelia tournefortii*, un arbusto espinoso cuya polinización constituye casi la mitad de todas las muestras encontradas en la tela. Una concentración anómala y enorme. ¿Por qué hay tanto polen de una planta llena de púas en un paño funerario? La respuesta se encuentra en las descripciones antiguas de La Pasión, la corona de espinas.

Continuará D.m. la próxima semana...